

Máscaras quijotescas, danzas y otras representaciones en el teatro escolar del Siglo de Oro Español

Fuentes y perspectivas metodológicas

Una parte de los textos que aquí ofrezco sobre estos subgéneros dramáticos del teatro escolar está tomada de las "Relaciones de fiestas". La importancia de las "relaciones de fiestas" para la comprensión de la cultura literaria en la Edad Media y en el Siglo de Oro fue ya sugerida por varios trabajos, entre los que destaco los realizados por López Estrada¹, José Manuel Blecua² y Simón Díaz³. Particular importancia tiene el artículo de López Estrada, donde se encontrará una amplia bibliografía y una fundamentada metodología sobre las posibilidades científicas de estas fuentes para conocer la cultura del Siglo de Oro, en general, y del hecho literario, en particular. El

(1) Francisco LÓPEZ ESTRADA, "Fiestas y literatura en los Siglos de Oro: La Edad Media como asunto <<festivo>> (El caso del <<Quijote>>)", *Bulletin Hispanique*, LXXXIV, nos. 3-4 (1982)291-327.

(2) José Manuel BLECUA, "Sobre alguna máscara salmantina y otras más", *Dicenda (Estudios dedicados a Francisco López Estrada*, 6 (1987)474-484.

(3) José SIMÓN DÍAZ, "Fiesta y literatura en el Colegio Imperial de Madrid", *Dicenda (Estudios dedicados a Francisco López Estrada*, 6 (1987)525-537.

profesor Blecua estudia el manuscrito II-1580 de la Biblioteca de Palacio, al que me referiré más adelante, mientras que Simón Díaz centra su estudio en las fiestas protagonizadas por los estudiantes jesuitas del Colegio Imperial de Madrid⁴. Persiguiendo el mismo propósito de los trabajos reseñados deseo ofrecer unos textos que relatan acontecimientos literarios protagonizados por los estudiantes, universitarios y de colegio, en el Siglo de Oro español.

Las “Relaciones de fiestas” son una especie de crónica viva y detallada, escrita con un estilo vivo que la convierte en un auténtico “retrato de la fiesta”; leerla es como “verla otra vez”. Centenares de folletos se imprimieron con un carácter fugaz y pasajero, por lo que las hoy conservadas son auténticas rarezas bibliográficas; es un tipo de publicación que “como la misma fiesta pasa y se olvida”⁵.

A las que yo me voy a referir tienen como protagonistas a los estudiantes, universitarios y colegiales, en su relación con el teatro escolar. Sabido es cómo los profesores de Retórica y de Latín utilizaron el teatro como auxiliar pedagógico de aquellas disciplinas; junto a un teatro, de inspiración clásica⁶, las universidades y los colegios, particularmente los jesuitas, también utilizaron un teatro de calle, quizá sin parlamentos, pero que constituye una auténtica escenificación. El Renacimiento prodigó espectáculos procesionales que podemos calificar de parateatro,

(4) Son también muy importantes las relaciones de fiestas que Simón Díaz incluye en su obra *Historia del Colegio Imperial de Madrid*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, I, 1952; II, 1959; los Apéndices correspondientes al vol. I, pp. 183-506, constituyen una fuente muy importante para conocer las actividades realizadas por dicho colegio durante los siglos XVII y XVIII.

(5) Francisco LÓPEZ ESTRADA, art. cit. p. 302.

(6) Una síntesis de este teatro escolar con bibliografía selecta en MENÉNDEZ PELÁEZ, J., “Teatro escolar latino-español en el siglo XVI”, en Javier HUERTA CALVO (Dir.), *Historia del Teatro Español*, Madrid, Gredos, I, (en prensa).

si se desea precisar mejor el concepto. Para no mermar su carácter escénico conviene recordar que los orígenes del teatro griego están íntimamente relacionados con ritos procesionales en honor de Dionisos y Fales. Los estudios sobre los problemáticos orígenes del teatro medieval románico cada vez asignan una mayor importancia a lo parateatral: rito, liturgia, momos, etc. La gran eclosión teatral en torno a la fiesta del Corpus, creada para tributar el culto a la Eucaristía, fue uno de los espectáculos más atractivos de la cultura del Siglo de Oro; en la procesión iban en carrozas los patriarcas y profetas del Antiguo Testamento, y los Santos del Nuevo, no faltando los ángeles y virtudes representados por actores. Añadamos a esto el hecho de que la representación de los autos tenía también lugar en carros durante la procesión. En la cultura del Siglo de Oro la procesión era un espectáculo recurrente con una función a la vez lúdica y docente⁷.

En algunos centros universitarios, como Salamanca, Valladolid y Alcalá de Henares, los estudiantes organizaban de cuando en cuando algunas de estas procesiones o máscaras en las que representaban alguna fábula de la mitología clásica, en un intento, bien para asimilar su contenido temático, bien para manifestar su superación en la religión cristiana. No eran representaciones dramáticas propiamente dichas, pues no había en ellas diálogos ni entrada y salida de personajes, como en un teatro, pero contenían muchos elementos dramáticos, siendo la música un elemento importante de aquel espectáculo.

La importancia de estos documentos radica en que nos describen unos espectáculos, mezcla de elementos populares y cultos, que, a su vez, son testimonio vivo y permanente de una teatralidad medieval, que los convierte asimismo en fuentes para la reconstrucción del teatro medieval y renacentista.

(7) Las relaciones que se nos conservan de muchas fiestas celebradas por los Colegios de jesuitas testifican con detallismo la grandiosidad que adquirían estas procesiones no sólo las programadas en torno al Corpus, sino también para festejar la beatificación o canonización de determinados santos.

Criterios de edición

Algunos de los textos están tomados de las propias relaciones, impresas al calor de la realización del espectáculo que describen; la rareza de estos folletos las convierte en fuentes, a veces con un solo ejemplar conocido, de muy difícil acceso, por lo que su publicación creo que ha de resultar útil para el conocimiento de la realidad literaria, en nuestro caso teatral, de aquel entonces. Otros textos están sacados de manuscritos custodiados las más de las veces en bibliotecas de los colegios jesuíticos. Con el objeto de que la presente edición tenga una cierta unificación tipográfica utilizo como criterio fundamental la adecuación en lo posible del texto a las actuales normas morfosintácticas, ortográficas y de puntuación, siempre que las unidades lingüísticas y los grafemas antiguos no sean indicio de niveles lingüísticos pertinentes desde el punto de vista fonológico o fonético; en estos casos se mantendrá el texto genuino.

TEXTO I

Mascaradas en la Universidad de Salamanca⁸

A/ De tema mitológico

En uno de mis trabajos anteriores sobre el teatro escolar⁹ refería una de esas procesiones, aludiendo a un manuscrito custodiado en la Biblioteca de Palacio, cuya transcripción había tomado de una de las carpetas del P. Olmedo, sin precisar el manuscrito. Rastreando nuevas aportaciones bibliográficas, compruebo que dicho manuscrito había sido identificado por

(8) Manuscrito II- 1580 de la Biblioteca de Palacio.

(9) Jesús MENÉNDEZ PELÁEZ, *Los jesuitas y el teatro en el Siglo de Oro*, Oviedo, Universidad, 1995, pp. 23-24 y nota 25.

José Manuel Blecua en el artículo anteriormente citado, y que corresponde a la signatura II- 1580 de la citada Biblioteca de Palacio; el mismo Blecua nos dirá que dicho códice había sido descrito sumariamente por Menéndez Pidal en su trabajo sobre los "Cartapacios salmantinos"¹⁰. Estamos, pues, ante unas fuentes literarias que parece que se gestaron al socaire de la universidad salmantina. Con una preocupación poética, Blecua recoge también y analiza la coincidencia temática de algunos poemas allí contenidos con poemas de san Juan de la Cruz y otros de tema morisco; también mantengo las partes transcritas por el P. Olmedo de las que en aquel momento ya me hice eco. Dada la brevedad de la misma y el carácter escénico que tuvo aquel espectáculo, a tenor de lo que cuenta la "relación de la fiesta", reproduzco de nuevo aquella parte de la descripción de las dos máscaras para mejor comprender esta faceta del teatro escolar. Me sirvo ahora de la transcripción más precisa y completa de Blecua¹¹:

[fol. 45] MÁSCARA PRIMERA. *Del triunfo del honesto amor que iba pelando las alas al dios Cupido, llevando el arco y flechas en el suelo del carro quebradas. Por guía deste carro iba el Desengaño que daba esta letra:*

*Yo soi del tiempo cierto Desengaño
raras veces de amantes admitido
hasta que los despierta el propio engaño
y falsa religión del dios Cupido.
Ahora preso por ardido extraño,
dándose por los suyos por vencido
el vencedor mandó so grave pena
a él y a ellos lleve en su cadena.*

(10) José Manuel BLECUA, art. cit. p. 473.

(11) *Ibidem*, pp. 478-483.

Luego seguía otro carro en que iba toda la música que cantaba esta letrilla:

*Triunfo del honesto amor
que en justa guerra á vencido
al lascivo dios Cupido.*

Acavada de cantar ésta, toda la música junta luego a un instrumento una voz cantava este soneto de Alciato, do dizen seis versos: Aligerum alegeroque inimicum pingit amori, etc.

*Lloroso estava el mísero Cupido
sin poder, señorío, fuerza o mando;
sus saetas y arco está quebrando
un rapaz denodado y atrevido,
que, habiéndole sobre el rostro escupido,
va sus ligeras alas desplumando,
y en la mesma moneda está pagando
lo que otros por su causa han padescido.
Cupido es uno y otro; pero a ruego
de Némesis el castro acometiera
aquel hijo de Venus fementido;
y así pintó la diosa justiciera,
pues mira arco contra arco, fuego contra fuego
y Amor de amor en desamor bencido.*

[fol. 45 v.] Ivan delante de estos carros, en son de presos, en buenos cavallos, los personaxes que luego pondré, de dos, en dos cada uno con su dama, y todos davan letras por donde se dava a conocer quiénes fueran su vida y su historia. Corrían todos por las calles regusijándolas asta que llegavan los carros y estonzes paravan por oír la música. Ivan vestidos muy a lo natural de lo que representavan:

Febo y Dapne

*Maté a Pitón, y Amor a mí me á herido
y quanto yo mayor, mayor su gloria,
que si por mí el vevir es infundido,
morir me fuerça su cruel vitoria;*

*pues que todo mi bien vi convertido
en el verde laurel, que por memoria
quedárades del uno al otro polo
de la que perseguida fue Apolo.*

Perseo y Andrómeda

*Soy el que contra Gorgone adornado
la docta Palas de fulgente escudo
alfanje y alas Selíneo me ha dado,
con que el horrendo monstruo sea sañudo,
vencí: mas ¡ay!, que al fin me fue forzado
rendirme a Amor que me mostró desnudo
el azerado aver porque a Fineo
causó tráxico fin su deseo.*

César y Cleopatra

*Soy a quien comparáis por excelencia
para subir a un hombre en sumo grado
y el primero que a Roma a su obediencia
puso, después de Francia aver triunfado.
Usé con los bendidos más clemencia
que el crudo y fiero Amor conmigo á usado
pues permití esta espada en mí aga suertes,
sin me valer orgullo o manos fuertes.*

[fol. 46 r] *Antíoco y Estratónica*

*Soy de Seleuco hijo, que mi muerte
casi le restauró con propia vida,
que es esta que me dio seña tan fuerte
solo debiera Sístrato conocida.
Plúgole ver, pero mejor es mi suerte,
su yedra a otro árbol retorcida,
dándome por mujer, sin más letijo,
la suya, que asta allí Amor por hijo*

Atis y Galatea

*Llorad un grave caso desastrado
 en crueldad de Amor mísero extremo:
 mirad mi tierno pecho destroçado
 desta ninfa y después de Polifemo.
 Y aun en corrientes aguas desatado
 las impías manos del cielo pefemo
 y voy sobre el aviso en que no bea
 echada en mi regazo a Galatea*

Dido y Eneas

*Yo soy el barón pío y belincoso
 que en su serviz salvara al viejo padre,
 huyendo de incendio tan famoso
 y al tierno hijo que perdió su madre.
 Por no serles Amor tan riguroso,
 aunque con ésta o con Lavine quadre,
 sígueme Dido que de mí es burlada¹²...*

[fol. 46v] Píramo y Tisve

*Estos que de una mesma espada dura
 con tanta crueldad veis traspasados,
 Píramo y Tisbe son, a quien ventura
 tubo siempre los pasos atajados.
 Manchó su roja sangre la blancura
 del árbol do murieron arrimados;
 en testimonio fue, triste memoria,
 de tan sangrienta y memorable istoria*

Iphis y Anaxarate

*Soy Yphis, un amante desdichado,
 a quien Amor trató con aspereza,*

(12) Verso truncado al encuadernar el códice.

*desesperado, soy un desdichado,
y aquesta es un estreno de dureza.
El fiero hado en esto me ha bengado,
que vista mi desgracia y su tibieza,
mirando sin temor mi cuerpo muerto
el suyo se quedó helado y hierto*

Teseo y Phedra

*Diraos quién soy el gran monstruo de Creta
del ciego laberinto por mi muerto,
Sacrón, Siquín, Procusto y la inquieta
Thebas y el rey que a Argia hazía tuerto.
Amor turbó, mas no hizo secreta mi fama,
aunque Ariadna al Chio puerto,
Hipólita y Elena se an quejado,
Phedra sólo podrá de su pecado*

[fol. 47r] *Rugero y la vella Bradavante*

*Este es el famosísimo Rugero
a quien encantó en la roca el viejo Athlante,
y ésta, por quien quedando prisionero,
alcançó libertad el caro amante.
No os engañe en pensar que es cavallero
la varonil y bella Bradamante,
que es tan fuerte guerrera y belicosa
quanto apuesta, gallarda y ermosa*

Hércules y Deyanira

*No Gerión, Busilis, no Diomedes,
no Euristio, Niso o Laco fiero,
ni Juno, aunque tendió abiertas redes,
puerco, toro, león, hidra, Cervero
pudieron derribarme. Amor, tu puedes
hazirme, acobardado, prisionero,
casi desconocido a quien me mira
con Onfale ylando o Deyanira.*

Paris y Enone

*Soy el que el vientre donde fui engendrado
sintió abrasarse en llama muy crecida,
triste presagio porque fui estrañado
de los palacios al silboso Yda.
Y esta es la ninpha que pastor me á amado
por la hija debida aborreçida,
que claro testimonio de amor diera,
pues se quemó conmigo en la hoguera.*

Jasón y Medea

*Por esta diestra y valerosa mano
de Colcos llevé el áureo bellocino
y aquesta tigre que dejó el hermano
por trechos desaparçido en el camino.
Injustísimo Amor, crudo, inhumano.
¡Quán varios son tus casos de contino!
Mató a Egisto, olvida el viejo padre
por quien mostró después ser dura madre.*

[fol. 47v] Leandro y Ero

*Somos aquellos que ya habéis oído
con triste boz o en lastimera carta
el que pasava a Sesto desde Avido
por el mar que la Europa de aquí aparta,
y la que el cuerpo en la rivera vido,
de la alta torre, de vivir ya harta,
dejándose caer, dijo primero:
“A do murió Leandro, muera Hero”.*

Tristán y Ysota

*Soy aquel triste errante caballero
que en sí su propia lanza vido rota,
siendo del trahidor Marco prisionero
sin espada, puñal, escudo o cota.*

*Mas mirando la causa por quien muero,
que es aquesta hermosa reina y dota,
razón es que a mi pena satisfaga
ser de su mano una y otra llaga.*

Abindarráez y la Linda Jarifa;

*Soy el valiente moro Abencerraje,
que desterrado de su patria mora,
cuyas heridas de mortal ultraxe
sanaron con mirallas, mas ahora
por no quebrar Amor su basallaje,
presa conmigo ba Jarifa a la ora
a ponerse en las manos de Narváez,
captiva del captivo Abindarráez.*

Aquiles y Briseida

*El fiero Aquiles, de quien Homero
con estilo tan alto á discantado,
en Troya, habiendo muerto al gran guerrero,
en la planta del pie me vi llagado.
Llagado de Briseida fui primero,
por quien la lanza entera ube trocado
aunque mi fe no tubo por tan buena,
pues al fin perescí por Policena.*

[fol. 48r] MÁSCARA SEGUNDA O POR MEJOR DEZIR
UNA INVENCIÓN QUE SE SACÓ AQUÍ EN SALAMANCA A
UN TORNEO. Salía el dios de Amor vestido muy al natural con su
venda, arco y flechas en un carrillo triumphal a manera de esquilfe
muy pintado de los colores de la quadrilla que eran blanco, pardo y
encarnado. El dios era un niño muy hermoso con una cavellera muy
rubia y muy crespa, atada por la frente con una banda de tafetán
morado, e yva vestido de tafetán roxo, muy justo, calças y jubón, que
parecía ir en carnes. Este carro le tiraban la Esperanza y el Despecho
o Desperación, cada una bestida de tafetán conforme a como los anti-
guos las pintan en tocado y en todo. Fíngese que cada una destas dos

quería para sí los cavalleros desta quadrilla y que binieron a que Amor juzgase cúyos avían de ser; y sentencia y pleito refería Mercurio, que iba delante destas, como los gentiles le figuran con las siguientes palabras las quales decía al tablado de las damas y al de los jueces:

“Esperanza y Despecho, mortales enemigos en todo, y sólo en reconocer y servir a Amor conformes, maestros de campo suyos, los quales tiniendo devajo de su governación la muchedumbre y el animoso ejército de alegres y de confiados an travado una asaz reñida quisió de la qual fueron causa estos cavalleros quiriéndose apellidar de la Esperanza. El Despecho los pide por suyos. Ella alega que atenta la verdadera y biva fe suya junto con la valerosa fortaleza y larga tolerancia en los trabajos sufridos por damas no de menor conosimiento que Ermosura, siendo ésta como en ellas estremada con justo título deven ser acojidos devajo la verde bandera de esperanza.

“Despecho, torciendo en su favor las mismas razones, pretende sean suyos, pues blasonando del balor y gran merescimiento de sus famas, la suma Alteza a do atrevidamente levantaron sus desbanecidos pensamientos, les contradize qualquier rostro de esperanza. Amor, oídas ambas las partes, les dio de término para concluir oy todo el día, para que, con la ocasión pasada de esta aventura, den muestra de su balor y se publique la sentencia tomando a Vuestras mercedes por asesoras, cuya clemencia prometiéndoles dichoso y próspero subceso se tienen desde agora por siervos de la Esperanza y sienpre verde Vuestras mercedes”.

El Despecho dava esta letra y la Esperanza ésta:

«Quando ay desesperar

[...]

el que sin considerar

se os arroja a desear

lo que nunca meresció.

A los de tan vano umor

en pena de lo que an echo

sino es más que en justo amor

*los llamará en mi favor
cavalleros del Despecho.*

*Y como miró el merescer
el bendado rapaz
con su infinito poder
ace al firme amante ser
de todo favor capaz.
Vendrá vien la libertad
y sin flaqueza o mudanza
sufrid, padesced y callad,
y a boca llena os llamad
cavalleros de Esperanza».*

B/ De tema mitológico y sobre el *Quijote*

Junto estas máscaras de asunto mitológico iban sucediendo otras de más actualidad. La materia sobre los libros de caballería había suministrado ideas a quienes organizaban estos festejos; desde los últimos siglos medievales hasta la época de Cervantes las máscaras sobre temas épicos y caballerescos fue una constante¹³. Esta tradición la vamos a encontrar en las fiestas que organiza el Colegio de los Jesuitas en Salamanca con motivo de la beatificación de San Ignacio de Loyola. Lo más significativo de estas máscaras es que en ellas aparecen los protagonistas del *Quijote*, un dato bien significativo, si tenemos en cuenta que dicho espectáculo tiene lugar el 24 de febrero de 1610; lo que nos indica que la primera parte de la novela era ya lo suficientemente conocida por los estudiantes y por el público asistente, lo que permitía hacer sobre ella la parodia y la caricatura. Por las referencias que tengo, es quizá la primera relación de fiestas que integra en sus mascaradas a los protagonistas del

(13) Sylvia ROUBAUD, "Fêtes dans les romans de chevalerie hispaniques", en *Les Fêtes de la Renaissance*, Paris, C.N.R.S., 1975, pp. 313-340.

Quijote; López Estrada alude a máscaras también quijotescas en Sevilla, en 1614, con motivo de la beatificación de santa Teresa, realizadas también por estudiantes¹⁴. Como dice López Estrada., “el que cualquier espectador de las Fiestas reconociese en una de las máscaras exhibidas a los protagonistas del *Quijote* demuestra la eficacia de la descripción cervantina”¹⁵. La que refiere la relación salmantina indica que existía una cierta rivalidad entre los estudiantes del colegio jesuítico y los estudiantes de la universidad¹⁶; los primeros representan un tema mitológico, en que se propone a la religión cristiana por encima de los ideales de la mitología – un tema recurrente en el teatro jesuítico, por ejemplo del P. Acevedo-; cuando los estudiantes jesuitas están en pleno espectáculo “les interrumpió”, dice Alonso de Salazar en la relación referida, la mascarada que protagonizaban los personajes del *Quijote*, cuyos papeles harían los estudiantes de la universidad. Así reza el texto:

Por la tarde hubo vísperas solemnísimas, terminadas las cuales se fueron todos a coger sitio para ver las máscaras de los caballeros estudiantes. En la Plaza Mayor no se cabía ya. Llegó, por fin, precedida de varias figuras y rodeada de cuadrillas, la carroza que representaba la fábula de Vulcano. Éste con toda su herrería iba forjando rayos para Júpiter, el cual aparecía en lo alto montado sobre un águila, y a su lado el dios Marte, todo como lo indicaban estos letreros:

1) Ofrece a Júpiter alto
rayos de predicación
de su insigne religión.

(14) LÓPEZ ESTRADA, F., art. cit. p. 316.

(15) *Ibidem*, 317

(16) Las rivalidades entre las universidades y los colegio de jesuitas fueron constantes a lo largo del siglo XVI; véase OLMEDO, Félix G. de, *Juan Bonifacio (1538-1606) y la cultura Literaria del Siglo de Oro*, Santander, Publicaciones de la Sociedad de Menéndez Pelayo, 1938, pp. 51-77.

2) *Con las armas que les dio
pelean sus hijos de arte
que cada cual es un Marte.*

3) *Siendo coxo y vizcaíno
Nuestro Ignacio, no es en vano
llamarle nuevo Vulcano*

Iban también en la carroza, o junto a ella, diez músicos que, acompañados de varios instrumentos, cantaron un romance delante del Colegio.

Estando todos oyendo la música, les interrumpió otra de trompetas y atabales, que asomaba por otro lado de la plaza, y era una graciosa máscara a la picaresca, fiesta propia de estudiantes de Salamanca, miembro tan principal della, que, como gente que alcanzó más de ingenio que de dineros, no pudiendo hacer sus fiestas con aparatos tan costosos, como los más ricos, las solemnizan con ingeniosas y baratas invenciones, a que en todas las fiestas más graves desta Ciudad se ha dado siempre muy buen lugar. Y así es forzoso que la tengan en esta relación.

Era la dicha máscara del Triunfo de don Quixote de la Mancha, hecho con tan buena invención que dio mucho que reír a todos. Delante venía uno en un rocín vestido de justo, y por guarnición del vestido traía muchas figuras de naipes en harpón; por espuelas dos cuernos grandísimos, por rosetas de las ligas dos cabezas de gallina, y por rosa una gran cebolla. Éste traía en la mano un estandarte de una manta vieja, listada toda de tripas hinchadas, y un rétulo grande, en el que decía EL TRIUNFO DE DON QUIXOTE. Luego detrás se seguía don Quixote en un rocín, como un dromedario, y unas armas negras, y por faldones dos de esteras; una lanza de un palo tiznado con un cuerno de cabrón por hierro; un estribo llevaba a la brida y otro a la gineta. A su lado venía su escudero SANCHO PANZA, vestido de labrador, caballero en un borrico; traía al cuello unas alforjas y en ellas dos grandes cuernos con sus plumicas dentro, y un rétulo en ellos que decía UNGÜENTO DE FIERABRÁS. Delante de sí llevaba una vacía de barbero, con otro rétulo que decía EL YELMO DE

MAMBRINO. *Detrás de don Quixote venía doña Dulcinea del Toboso, con tres doncellas en borricos y una dueña con tocas, que era su guarda-damas. El vestido de doña Dulcinea era para perecer de risa. Traía una saya entera de estera y, por puntas de oro, de dos en dos, como las suelen traer las señoras, dos puntas de cuernezuelos asidas de un listón de seda encarnada, y por botones de oro, unas conchas del río y medias naranjas; una lechuguilla muy grande de hoja de lata y un copete de lo mismo, y en la mano una bota de vino, que le servía de abanico. Las damas de doña Dulcinea iban vestidas del traje y colores de su señora. Seguíanse cuatro escuderos en rocines, vestidos a lo antiguo, y cada uno llevaba en la mano un palo y en él un papel en que iba pintada una hazaña de don Quixote. Desta suerte dieron vuelta por la plaza, y hacían perecer de risa a la gente, y en particular a los que habían leído el libro.*

Otro venía en un borrico con sus lacayos delante y él puesto a caballo al revés, y venía tañendo unos órganos de papel. Otro venía hecho salvaje y vestido todo de oropel. Y desta suerte había otras mil figuras.

Acompañaron la máscara de don Quixote otros muchos caballeros aventureros con semejantes invenciones, que, aunque el ser notablemente graciosas obligaba a referirla, el ser muchas y el deseo de no alargar esta obra nos excusa referirlas. Salamanca puedo afirmar que fue este uno de los buenos días de regocijo que yo he visto en mi vida¹⁷.

TEXTO II

A/ Mascaradas quijotescas en la Universidad de Sevilla

López Estrada refiere una masacrada quijotesca en Sevilla en octubre de 1614 con motivo de la beatificación de santa Teresa:

(17) *Fiestas que hizo el insigne Colegio de la Compañía de Iesus de Salamanca a la Beatificación del glorioso Patriarcha S. Ignacio de Loyola por Alonso de Salazar, Salamanca, 1610.*

*Venía don Quixote con un traxe gracioso, arrogante y pícaro, puntualmente de la manera que en su libro se pinta. Esta figura y otra, de Sancho Pança, su criado que le acompañava , causaron grande regodijo y entretenimiento*¹⁸.

Otro de los acontecimientos que convulsionó la teología y la religiosidad del Siglo de Oro fue el tema mariano de su inmaculada concepción. Aunque no fue definido como dogma hasta el 8 de diciembre de 1854, la liturgia vino celebrando esta prerrogativa mariana desde muy antiguo. Durante el siglo XVII se intensifica la polémica dando como resultado el llamado *Estatuto sobre la Inmaculada concepción de María*. La publicación de este *Estatuto* fue festejado por los estudiantes sevillanos en una fiesta en la que participan la universidad hispalense, dando cabida también a elementos paródicos y grotescos, como puede colegirse de la máscara quijotesca, cuya relación reproduzco. Poco tiempo antes la Cofradía de Sacerdotes de San Pedro ad Vincula, también en Sevilla, celebró con el mismo motivo solemnes fiestas en su parroquial iglesia de Sevilla, cuya relación escribió y publicó don Francisco Luque Fajardo allí mismo el año anterior de 1616, y también en esa relación sale don Quijote en defensa del *Estatuto* en un soneto extram-bótico del monje Basilio Fray Bernardo de Cárdenas¹⁹. El tema

(18) Luis DÍEZ DE AUX, *Retrato de las Fiestas que a la beatificación ... de Teresa de Jesús*. Texto recogido por López Estrada, art. cit. p. 316, nota 79.

(19) Dice así:

*Ensilla, Sancho amigo, a Rocinante,
dame la lanza y yelmo de Mambrino,
acomoda la alforja en el pollino
y el bálsamo precioso por delante.
Pues Dios me hizo caballero andante
hoy desfacer un entuerto determino
que face a una docella un malandrino
jayán desaforado y cruel gigante.
Dice que fue su esclava esta doncella,*

de la inmaculada concepción de María había suscitado una vez más la polémica. Pues bien, los estudiantes universitarios participan en esa fiesta con una mascarada en la que utilizan los por entonces ya populares protagonistas del *Quijote*. El jueves 27 de enero de 1617 salieron más de 300 estudiantes de Gramática divididos en seis cuadrillas por las facultades de Gramática, Filosofía, Medicina, Leyes, Cánones y Teología y la sexta de aventureros. He aquí el texto que nos lo refiere:

Iba un niño a caballo con el estandarte de la Universidad, y en la tarja el Estatuto.

A este niño seguían los aventureros, comenzando por el que fue preso de la caballería de andantes. El famoso don Quixote iba en un perfectísimo rocinante, vestido de unas muy viejas, mohosas y desbaratadas armas, y de tanto peso que a la mitad del camino verificó su historia, quedándose él y su caballo desmayados. Llevaba en la mano derecha un mohoso chuzo, y en la izquierda, por rodela, un viejo tapador de tinaja y en él esta letra:

SOY DON QUIXOTE EL MANCHEGO,
QUE, AUNQUE NACIDO EN LA MANCHA
HOY DEFIENDO A LA SIN MANCHA

Tras él iba su escudero Sancho relleno en un rucio y flaco pollino. Iba vestido con capote grande, polaines y calzón de paño pardo, todo tan viejo que aun podía ser desecho de su mismo amo. Llevaba tan levantado, aventado, tímido y trópico el vientre que apenas podía juntar las manos por encima, y en él iba embaulando panecillos sin cuenta, que de una remendada alforja sacaba, dando desvocadamente

*y miente, pues sé yo que, cuanto él dice,
ella deshizo a coces su cabeza.
A mí me toca, Sancho, el defendella,
pues soy su caballero, y voto hice
de defender su original pureza.
Subió con ligereza,
y tomando su yelmo, escudo y lanza,
le siguió su escudero Sancho Panza.*

bocados con tan gran rabia que peligraban sus mismas manos al echar el diente, poniendo hambre a los que miraban, pareciéndoles que era pronóstico de algún año tan seco, como el de veinte uno. Llevaba en la espalda esta letra:

CABALLEROS ESO MISMO
DEFIENDO DESDE MI RUCIO
Y DEL PECADO ABERNUNCIO.

Seguíanle de dos en dos otros seis caballeros andantes armados de punta en blanco²⁰.

TEXTO III

A/ Farsas estudiantiles navideñas

En los colegios universitarios del Renacimiento había ciertos esparcimientos festivos que recuerdan antiguas dramatizaciones medievales como la fiesta del obispillo. Me refiero a las llamadas "chimeneas" y "alcobas", farsas que favorecían la afición de los estudiantes al teatro. En los colegios mayores había durante las noches de Carnestolendas y de Navidad algunos esparcimientos extraordinarios, en que no faltaban farsas o representaciones que hacían los mismos colegiales o sus familiares. En el Colegio del Arzobispo de Salamanca a estos esparcimientos les llamaban "alcobas", y en el de San Pelayo "chimeneas", denominaciones que parecen estar tomadas de las estancias donde se representaban. Las noches de 'alcoba' se adelantaba la hora de la cena, y como extraordinario, se daba a cada colegial en el refectorio un plato de castañas. He aquí la relación:

(20) *Relación de las fiestas que en el Colegio Mayor de Santa María de Iesús la Universidad de la Ciudad de Sevilla hizo en la publicación de un Statuto, en que se juró Concepción limpíssima de nuestra Señora sin mancha de pecado original, Sevilla, 1617.*

La noche última de carnestolendas baja el señor rector al refectorio, a donde los porcionistas hacen la figura y el colegio les da una olla a cenar. La noche o víspera de Pascua de Navidad hacen la figura los colegiales que no la han hecho otra vez y dan la colación a colegio, y alquilan lo necesario; ayúdanles los familiares y los porcionistas. La víspera de año nuevo baxa el señor rector a la alcoba y danse santos todos los colegiales presentes y ausentes, y lo mismo a los familiares, cocinero, mozo de cocina y marqués. La forma es la siguiente: pónese en un bonete los nombres de los santos, y en otro los de las santas, y en otro los de los colegiales y familiares, y el Marqués saca el nombre del colegial o familiar, y después el santo y santa. Esta misma noche se proveen las cátedras de Misericordia, Tontalidad y Porquería; votan todos en ellas diciendo cada uno su voto a un colegial que el señor rector nombrare por secretario; votan los familiares y la gente de la cocina²¹.

En estas "alcobas", a veces, algunos de los colegiales pronunciaban un sermón burlesco; de uno de ellos, que debió de ser famoso, se han conservado dos copias en la Biblioteca de Palacio, según testimonio del P. Olmedo. Lo pronunció en las Navidades de 1550 el licenciado Otalora, rector del colegio del Arzobispo:

Sermón en vituperio del ocio y loor del juego y como se ha de usar la Navidad. Echo por el licenciado Otalora, rector del Colegio del Arzobispo. Thema: Omnes omnes qui se praestare student ceteris amantibus summa ope niti decet ne vitam silencio transeant, veluti Pecora natura Prona atque ventri obedientia finxit, sed omnis nostra vis in animo et corpore sita est. Habentur verba hec originaliter apud Salustium in catilinario in exortatione libri etc... Diga quien quisiera una Ave Maria, yo, mente hilaria, os encomendaré a Clara [al margen: 'melecinera'] De aquí á salido lo que se usa en Sevilla de un maestro de niños que enseña a leer con los naipes repartiendo por

(21) *Constituciones del Colegio del Arzobispo de Salamanca* [cito por Olmedo, "Carpetas manuscritas", Colegio de san Estanislao (Salamanca).] Ya me hice eco de estas farsas estudiantiles durante el tiempo navideño en *Los Jesuitas y el Teatro ...* pp. 25.26.

*cartas, y dando a cada uno su A.B.C. en tantos naipes quantas letras. Juegan los muchachos y deletrean una parte; echa cada uno su naipe de la letra y hállase por experiencia que en diez días saben leer redondo, que nunca se cansan de leer y jugar y madrugar y ir a la escuela*²².

En el Colegio de San Pelayo, fundado por el Arzobispo Fernando Valdés, a estas escenificaciones de Navidad y de Carnestolendas las llamaban “chimeneas” y tenían poco más o menos los mismos elementos escénicos que las anteriormente descritas. De la farsa del obispillo decía don Francisco Delgado, obispo de Jaen, en la reforma que hizo del Colegio de San Bartolomé, el año 1565, que sería mejor suprimirla, “porque no pasan las cosas tan secretas que no se sepan entre los estudiantes, y porque se dicen allí algunas cosas en vía de donaire que lastiman y no se olvidan en muchos días”. Las aberraciones a que podían dar lugar hicieron que los propios responsables del colegio dispusieran normas para regular aquellos espectáculos. Así, por ejemplo, el número 81 se dice:

*Que no se haga chimenea, si no es la noche de santa Lucía y las demás fiestas hasta Reyes, y en todas las chimeneas no se pueda gastar más de doce ducados [...] Podrá haber chimenea las noches de carnes tolendas*²³.

Por esto y por otras obscenidades e irreverencias, que se cometían en estas farsas estudiantiles, Fray Hernando de Talavera les dio un carácter piadoso, y por eso también los jesuitas las irán sustituyendo por otras procesiones de contenido más religioso²⁴.

(22) Cito por Olmedo, *Ibidem*, Carp. 4 T.

(23) Cito por Olmeo, *Ibidem*, Carp. 4 T.

(24) Sobre la fiesta del obispillo en los colegios de jesuitas, véase MENÉNDEZ PELÁEZ, J., “Teatro e Iglesia: Las Constituciones Sinodales, documentos para la reconstrucción del teatro religioso en la Edad Media y en el Renacimiento español”, *Archivum*, XLIX-XLIX (1998-1999) 292-294.

TEXTO 4

A/ Una “dança graciosa”

El código 1.321 (antiguo 338) de la biblioteca del Colegio de san Ignacio en Alcalá de Henares contiene una serie de obras, algunas de ellas directamente relacionadas con el teatro jesuítico, de las que en este momento entresaco lo que en el índice inicial se califica de “dança graciosa”. En el folio que inicia el texto se le quita el calificativo y se la denomina tan solo “dança”. Teniendo en cuenta el conjunto de obras que se encuentran en dicho código, parece que la obra formó parte del repertorio del teatro jesuítico; es anónima, sin poder asignar tampoco el colegio donde pudo haberse representado. La reproduzco íntegramente, porque las abundantísimas referencias didascálicas que acompañan al texto pueden ser muy útiles para la reconstrucción escénica de este subgénero dramático. Dos personajes, femenino y masculino, son los protagonistas del espectáculo del encuentro místico entre la esposa y el esposo.

[fol. 233r]

DANÇA

1. Prendada de sus placeres, [*Está asomada a la puerta*]
dando rienda al pensamiento,
sacando a plaça sus gustos,
porque se le vendan presto,

2. Con viçarro traje el alma,
con gentil ayre y denuedo
entre medidos compasses [*Aquí sale*]
comiença a hacer su passeio.

3. Entre almenas de diamantes,
coronados sus cabellos, [*Ha de salir tocada como aquí se pinta*
parte enlaçados en nacar *y un velo transparente echado*
y parte al viento ligeros. *sobre la cabeça y rostro*]

4. Pone sus iguales passos
en el verde y fresco suelo
a quien asombran las ramas
de los alissos espessos.

5. Al sol le negó la cara
por la inclemencia de el fuego
y entre la sombra de el vosque
descubrió el rostro risueño.

[Aquí descubre el rostro
echando hacia atrás el velo]

6. Hace humilde reverencia
al mundo, como a su dueño,
que la qu' está de sí agena
toma también dueño ageno.

[vuelta al auditorio],

7. Mide el anchuroso sitio
dando bueltas los pies sueltos
que la que dexa a su esposo
tráela el mundo al retortero.

[Hasta aquí todo ha sido un
passeo espacioso y grave]

8. Cansada ya de lo grave
quiere soltarse a lo nuevo
y dando a las castañuelas
la siguen los instrumentos:

[Da una cabriola]

[Repícalas]

Mis amores me llaman ojuelos negros [Báilase esto con las
si otra vez me lo llaman, boyme con ellos. castañuelas]

9. Dicen que soy blanca y rubia
[fol. 233v] y tengo el mirar zahareño
y que son negros mis ojos
porque a otros ponen de negro;
si con ellos les robé
ellos me roban con eso.

Si otra vez me lo llaman boyme con ellos.

10. Cansada ya de bailar
tiende el blanco pañizuelo

[Llévale en la manga]

por no perder el sudor
que baja en perlas desecho

11. Sentada en la fresca ierba
presso de su amor el sueño
róbala sus bellos ojos
porque las aves dixerón:

[Siéntase]

[Pónese a dormir]

12. *Las mañanicas de abril
buenas eran de dormir
y las de mayo mejor,
sí no despertara amor,
oi la quiere regalar.*

13. Y dala su amor sosiego
y a fe que no es fino fuego
el que dexa descansar
alma presto a madrugar.

14. Que ya las parleras aves
entre sus cantos suaves
os han salido a decir:
La mañanicas de abril etc

15. Mientras que una libre duerme
se desvela el que está presso
que a sus cautivos Amor
dales tormento de sueño.

[Pónese a la puerta; el

esposso

*lleva un arco sobre un hombro
y una aljaba de saetas al
otro lado]*

16. Entre quejas y suspiros
los blandos aires hiriendo
sale llorosso el esposso
en busca de sus deseos.

[Aquí sale suspirando]

17. Mide con menudos passos
el prado de el bosque ameno,
y por jugar con sus flores
mil florestas hace a trechos.

18. Mas como su corazón [*Hácese con dos passos a un lado*
no se viste de flores *mirando; hácese a otro con otros*
ya hacia aquella parte mira *dos como muy cuidadoso*]
y ya a otra parte se ha puesto.

[fol. 234r]

19. Hacia delante camina [*De la misma suerte lo que*
el passo hacia tras ha buuelto *se hizo hacia los lados se*
y al tronco de un viejo sauce *hace delante y atrás.*
mira un pedaço de el cielo. *Mira a la esposa*]

20. Riósele el corazón
y los pies se le movieron [*Dança*]
y dixo porque la risa
no le pudo caber dentro.

21. Estaba el alma agraciada [*Baylase esto con castañuelas*
a sonbras de un alameda *delante della*]
de su dueño descuydada
y él no descuidado de ella:

Y el dongolondrón con la dongolondrona reza
y el dongolondrón con amores de ella

22. Por allí pasara el Rey
enamorado ya de ella:
¿'Cómo assí dormís, la dice,
la tan linda y la tan bella?'

Y el dongolondrón con la golondrera reza,
y el dongolondrón con amores de ella.

23. Hizo señal que callasen [*Silencio con el dedo*]
y descolgando de el pecho
el arco taraçado
hacia la aljaba se ha buuelto.

24. Saca una flecha dorada
que es el oro gran maestro,

parece al rapaz Cupido,
pero no en ser como el ciego.

25. Pone en la cuerda la jara
y apunta al blanco derecho [*El corazón de la esposa*]
y el brazo que amor gobierna
nunca pudo hacer tuerto.

26. Tira y al corazón llega [*Levántase la esposa*
y el alma apellida luego: *y párase en uno*
'Caro esposo, ¿a donde estás? *en frente de el otro*]
Y él responde al son del equo:

-¿*Que si pica la flecha di?* [*Bailan con castañuelas*]
que si pica la flecha ¡di que sí!

27. Esté siempre en vela
quien a otro ofendió;
no se duerma no
que hago centinela.

28. Ves la punta, ¡Hela!
que va contra ti.
-¿*Que si pica la flecha di?*
que si pica la flecha, ¡di que sí!

29. Quedó despierta la esposa
porque está su amor despierto,
[fol. 234v]
y el uno para otro parte
y hacen de brazos encuentros.

30. Entre laços amorossos [*Danse dos abraços echando*
se cruçan los tiernos pechos *el vno los braços por alto*
que las cruces que hace amor *el vno (sic) y luego en el*
nunca sirven de tomento. *otro mudándolos*]

31. Deshacen los ciegos nudos
y de las manos se assieron
y los instrumentos tocan
porque hagan mudanças ellos.

*Por aquí doy ya la buelta, mi querido, [Baylan sin castañuelas,
por aquí doy la buelta que por allí no. assidos de las manos]
dando vueltas y haciendo juego por el tablado.*

32. Acia vos quiero bolverme
que, como antes ciega estaba,
de vuestra luz me apartaba
y en la noche iba a meterme.

33. Por vos quiero antes perderme
que con el mundo ganarme,
que es ganar para acabarme
buélvome a mi querido.

Por aquí doy ya la buelta que por allí no.

34. Después que lleva el esposso
tan victoriosos tropheos
haciéndose la mesura [Hácense la reuerencia]
una buelta al puesto dieron.

35. Quando su manto la noche
sobre el vosque descogiendo
el sitio dexó el esposso
estas raçones diciendo:

*'Caminad, señora, si queréis caminar [Bailan con castañuelas]
que al salir de el bosque cerca está el lugar'.*

36. Al salir de el prado
que el mundo os ofrece
el alba amanece
de mi sol dorado,
su fuego abrasado
os dará la vida;
tendreisla perdida,
si os quereis parar;

que al salir de el bosque presto está el lugar.

B/ Danza navideña

Otra curiosa danza, en este caso navideña, es la que recojo en el siguiente texto, a modo de testimonio de un subgénero dramático de un teatro religioso que da cabida a elementos sacros y profanos. Los datos bibliográficos aparecen explicitados en el mismo título del folleto que nos transmite el texto:

Danza del Santísimo Nacimiento de Nuestro Señor Iesu Christo al modo Pastoril. Compuesta por Pedro Suárez de Robles, Clérigo de Evangelio, natural de Ledesma. Son interlocutores: Un Ángel y ocho Pastores; el primero se llama Antón y el Segundo Rebanado y el tercero Pasqual, el cuarto Toral y el quinto Pelejón, el Sexto Pelayo, el Séptimo Rebollo, el Octauo Terele; y S. Joseph y Nuestra Señora y el niño Iesús, y otros quatro Ángeles, que estarán con unos quatro ciriales junto al nacimiento y a su tiempo un Villancico. Y lo que más se ha de hazer, a la vuelta desta hoja se verá.- Impresso en Madrid en casa de Miguel Serrano en este año de 1606.

Han de salir los pastores en dos hileras repartidos, delante dellos el que tañe el Psalterio o Tamborino, al son irán dançando hasta en medio de la Yglesia, y allí harán algunos laços, y tras los pastores irán los Ángeles con los ciriales, y si huviere aparejo, ocho ángeles, que lleven el palio del Santísimo Sacramento, y debaxo irá nuestra Señora y San Joseph, y llegarán hasta las gradas del altar mayor, y allí estará una cuna a modo de pesebre, y allí pondrán el Niño Iesús, y de rodillas Nuestra Señora y San Joseph, puestas las manos como contemplando, los ángeles repartidos a un lado y a otro, los rostros bueltos unos a otros, y mirando hazia el Niño, y estando desta manera acabarán los pastores de dançar, y luego saldrá un ángel al púlpito, y dirá lo siguiente, y los pastores, oyendo la voz, mostrarán espantarse, mirando para arriba a una y otra parte.

ÁNGEL.- No temáis de mi venida,
pastores, que allá en el cielo
vengo con ligero vuelo
con nuevas de alegre vida.

Sabed que Dios ha nacido
en la ciudad de Belén;
es el Mesías, por quien
será el hombre redemido.

[...]

Y en señal de ser verdad
que nació Dios verdadero,
vereisle, como refiero,
junto con la humanidad
cual mansísimo cordero.

En un portal destejado,
y embuelto en pobres pañales
por redimir vuestros males;
y hallareisle rodeado
de dos brutos animales.

Aquella çarça que ardía
en fuego, y no se quemava,
una virgen figurava
que sin lesión pariría
al que Simeón esperaba.

Esta donzella veréis
¡oh caso jamás oído!
con el niño que ha parido
tan virgen, como sabéis,
que lo es el que ha nacido.

Es virgen sagrada y madre,
según la escritura dixo,
hija de su propio hijo
y madre del que es su padre,
luz del mundo y regocijo.

[...]

[Aquí desaparece el ángel, y los que están con el nacimiento cantan este villancico]:

Gloria a Dios en la alturas
demos, como a Rey del cielo,
y tenga en el baxo suelo
paz el hombre y criaturas.

himnos de mil alabanças
celestial Rey, te cantamos
[...]

[Aquí dexan de cantar los Ángeles, y dizen los pastores, empeçando Antón, que es el primero, sin mudarse donde están].

ANTÓN.- Allá junto a la ciudad
música suena y ruido;
no sé que podrá aver sido,
porque tal festividad
jamás se hizo a hombre nacido.

REBANADO.- Digo que, cuando alumbrava,
era tanto el resplandor
que estuve con gran temor
pensando que se quemava
la ciudad con tal ardor.

[Así continúan Pascual, Toral, Pelejón, Pelayo Rebollo, Terelo, diciendo cada uno su dicho]

Aquí hazen un laço de dança, y van dançando para adonde está el nacimiento, y antes que paren, hazen allí delante el mismo laço y en acabando cantan los Ángeles este villancico]:

ÁNGELES.- Pastores lindos, serenos,
¿adónde venís? Dezí.

PASTORES.- Venimos de gozo llenos
a buscar a Dios aquí.

ÁNGELES.- Dezí, ¿cómo havéys venido
por acá tan a desora?

PASTORES.- Porque una bella pastora
a nuestro Dios ha parido.

ÁNGELES.- Y vuestros prados amenos,
¿cómo los dexáys? Dezí.

PASTORES.- Por venir de gozo llenos
a buscar a Dios aquí.

ÁNGELES.- Si guardavais el ganado,
¿cómo tal avéys sabido?

PASTORES.- A dezírnoslo ha venido
un ángel del cielo embiado.

ÁNGELES.- Y pensamientos tan buenos
¿cómo los tenéis? Dezí.

PASTORES.- Viniendo de gozo llenos
a buscar a Dios aquí

[En acabando de cantar, estando en el orden que hasta allí han estado, dirá el primer pastor, que se llama Antón].

ANTÓN.- Soberana compañía,
dezidnos ¿qué causa ha sido
la que assí os ha movido
a hazer tal alegría
y tan plazentero ruido?

REBANADO.- ¿Vino, por ventura, al suelo
el Mesías prometido?
Porque, si acaso es nacido,
en la tierra estará el cielo,
y en él el hombre admitido.

JOSEPH.- Vengan muy en hora buena
la buena gente al Señor;
vengan, y no ayan temor,
pues de hierros y cadena
los quita mi Criador.

Adorá al omnipotente,
pues, para nos restaurar,
quiso del cielo baxar...

ANTÓN.- Esso haremos nos de grado
y empecemos luego al hora...

[Aquí sale Antón ¡dançando y desque ha hecho alguna mudança, queda hincado de rodillas, y dize]:

ANTÓN.- Adórote, mi Hacedor,
de pastores mayoral;
adórote, Redentor,
pues quisiste por mi amor
nacer oy en un portal.

Perdona mi atrevimiento
y recibe este presente...

[Aquí puede ofrecer un sonagero o otra alguna cosa, y luego tocarán el instrumento, al son del cual se levantará Antón dançando y juntamente saldrá Rebanado, y a un mesmo son pueden dançar ambos, el uno hasta ponerse en su lugar, y otro hasta ponerse en el lugar adonde Antón se hincó de rodillas, y pararán iguales, y lo mismo harán los demás por el mismo término].

REBANADO.- Sugeto que en sí comprende,
el ser divino y humano,
yo te adoro, y tú me entiende,
y en mi pecho fuego enciende
de sacro amor soberano.

Y, pues soys galán doncel,
Recibí, aunque no muy buena,
aquesta oblica de miel,
y si gustáredes dél,
otras os traeré más llena.

[Así los demás adoran y ofrecen. San José le da las gracias].

MARÍA.- Hijo y padre poderoso,
acordaos destes pastores,
que, con ánimo gozoso,
cada cual muy codicioso
os da gracias y loores.

Que yo contino he de estar
ante vuestro acatamiento
pidiéndoos que en gran aumento
les queráis comunicar
vuestro divino contento.
Y vosotros los pastores
tenerme por abogada....

ANTÓN.- Digamos un cantarcillo
en loor deste zagal,
y pues quita nuestro mal,
dançaremos un poquillo
alredor deste portal.

REBANADO.- Pues empiéçalo tú, Antón,
que todos te seguiremos...

[Aquí cantan los pastores este villancico, empeçando primero Antón y Rebanado, y luego los demás, y, en diziendo la copla, cantarle han los ángeles, diziendo: Acá en Belén, y en quanto hazen un laço los pastores, y en parando, dizen la copla, y responderán los Ángeles, y ellos tornarán a dançar, y esto harán hasta que ayan acabado las coplas, las quales cantarán al tono de una que dizen A puertas del Rey nació una flor].

PASTORES.- Allá en Belén
nace nuestro Dios,
nace de María
para bien de nos.

ÁNGELES.- Acá en Belén
nace nuestro Dios,
nace de María
para bien de nos.

PASTORES.- Allá en Belén,
junto a la ciudad,
nace Jesu Christo
cuanto a humanidad.

La suma bondad,
el Hijo de Dios,
nace de María
Para bien de nos...

FIN

JESUS MENÉNDEZ PELAEZ
Universidad de Oviedo